



Manuel Antonio Díaz Gito &  
Lourdes Rubiales Bonilla (eds.)

# **Homo Sympatheticus**

## El sentido de la naturaleza en la cultura del hombre

Peter Lang

Desde el origen de su historia, el ser humano ha *con-vivido* con las demás especies animales y vegetales. En un principio, aprendió a servirse de ellas para cubrir sus necesidades primarias, pero con el transcurso del tiempo empezó quizá a contemplar el mundo de un modo nuevo y las utilizó para satisfacer otras necesidades menos acuciantes. Desde entonces, la naturaleza se ha convertido en fuente de conocimiento, de inspiración artística y de placer, protagonizando relatos míticos y folklóricos que han perdurado hasta nuestros días y constituyendo un objeto constante –podríamos decir *necesario*– en prácticamente toda producción humana. Naturaleza salvaje o domesticada, durante siglos el hombre ha observado su entorno con interés creciente, observación que sin duda ha influido en su educación, en su comportamiento y en su modo de comprender el mundo.

Los animales y las plantas, por tanto, no constituyen sólo objeto de estudio empírico, en el campo o en el laboratorio. El hombre los ha incorporado a su propia vida. Pero gran parte de la vida animal sigue constituyendo un misterio ya que en ella se encuentra de alguna manera encarnado el Otro, el ser vivo inalcanzable, libre y salvaje, integrado todavía en aquella naturaleza perdida, apartada o añorada. En este sentido, la vida animal y vegetal suscita miedos y fantasmas que son canalizados a duras penas por la imaginación humana a través de esas ficciones que constituyen lo maravilloso, lo fantástico y, en definitiva, lo mágico.

Por todo ello, y aunque hoy en día el horizonte del ser humano, encerrado en sus ciudades o extraviado en la aldea global, esté limitado por un paisaje cada vez más urbano y tecnificado, radicalmente distanciado del medio natural, su imaginación no deja de estar profundamente impregnada de materiales procedentes del reino animal y vegetal. Por ello, cíclicamente o cotidianamente, de modo consciente o inconsciente, el hombre no deja de añorar su paraíso perdido, aquel *locus amoenus* que sus antepasados recreaban con sentida emoción.

Abordar el estudio comparativo de las modalidades y formas del conocimiento y de la representación de la flora y la fauna es una tarea que, desde el principio, se nos antojó ardua al tiempo que fascinante. Con este objetivo, celebramos el *Primer Encuentro Internacional e Interdisciplinar Naturaleza-Cultura. Otras miradas*

*sobre la flora y la fauna*. Este encuentro fue organizado en Jerez de la Frontera por el grupo META (*Mediación cultural, Transmisión y Análisis del discurso*), auspiciado por la Universidad de Cádiz y el Instituto de Cultura del Ayuntamiento de Jerez. Con la intención prioritaria de dar lugar a un verdadero diálogo interdisciplinar y de comprometer a un amplio espectro social, el encuentro contó con diversas actividades: conferencias impartidas por especialistas de los distintos campos de las ciencias humanas, sociales y naturales y por profesionales de varios sectores, talleres animados por profesores de secundaria, exposiciones artísticas, encuentros de poetas y visitas guiadas por el paisaje de nuestro entorno.

Pues bien, este libro cosecha, en parte, el fruto de aquel encuentro y recoge algunas de las conferencias que en él se impartieron, varias de las cuales fueron publicadas en francés, aunque algunas muy resumidas, en el monográfico que la revista belga *Les Cahiers Internationaux de Symbolisme* dedicó al tema “Flore, Faune, Symbole” (nºs 116–117–118, Mons, 2007). Además del texto íntegro de estas conferencias, este volumen incorpora como novedad otros artículos que vienen a enriquecer en gran medida el conjunto.

Consciente y novedosamente, solicitamos la colaboración de especialistas en muy diversas áreas de investigación de uno y otro ámbito de conocimiento para que se encontraran en un campo común donde reflexionar sobre las relaciones entre naturaleza y cultura a lo largo de la historia del hombre. Los resultados de esta reflexión han sido distribuidos en las tres secciones que conforman el libro.